

Desarrollo del lenguaje oral: rol de la familia y la escuela

Josefa Alegría Ríos Gil
Directora de la IEl UNAP María Reiche



El lenguaje oral es una capacidad por excelencia del ser humano, aquella que nos distingue de los animales y nos humaniza. Bajo ese enfoque, el desarrollo del lenguaje oral es un aspecto fundamental en el desarrollo del niño, ya que cumple una función no solamente de comunicación, sino también de socialización, humanización y autocontrol de la propia conducta. En los niños, comienza a desarrollarse desde que nacen, ya que en los primeros meses de vida, empiezan con las llamadas **vocalizaciones** que van desde el primer al tercer mes, luego la **consonantización**: que va desde el tercer al sexto mes y las **silabaciones**: van desde el sexto al noveno mes. Todas estas emisiones son de tipo reflejas.



Una rápida mirada a la evolución del lenguaje

La evolución del lenguaje está relacionada con el desarrollo cognitivo y socioafectivo. En un principio va acompañado de gestos y mímicas que van desapareciendo a medida que se desarrolla. Tiene dos fases:

- *La fase prelingüística.* Corresponde a la fase de la inteligencia sensoriomotriz (ocupa el primer año de vida). Esta fase se caracteriza por la práctica de ejercicios fonéticos, balbuceos y vocalizaciones que en un principio se utiliza por puro placer motor. El niño juega con sus órganos de fonación con sensaciones musculares vibratorias y auditivas comenzando con llantos, risas, gritos, ruidos al tragar, eructar y succionar. Hacia los diez meses las

vocalizaciones son más cortas y hace las primeras producciones intencionales.

- *La fase lingüística.* Se da a partir de un año y se caracteriza por la utilización del lenguaje propiamente dicho. El desarrollo se da en tres niveles:
 - El nivel fonológico: emisión de los sonidos y perfeccionamiento de los mismos.
 - El nivel semántico: se adquiere el vocabulario.
 - El nivel morfosintáctico: se construyen frases.

Funciones del lenguaje

El lenguaje, tal como aludimos inicialmente, es un instrumento de comunicación e inserta al ser humano en su entorno social y cultural; favoreciendo y regulando los procesos mentales. El lingüista Karl Bühler, propuso que existían tres únicas funciones:

- La función representativa o referencial, por la cual se transmite una información objetivamente, el hablante informa sobre determinada realidad.
- La función emotiva o expresiva, es la que utiliza el emisor para expresar sentimientos.
- La función conativa o apelativa, se llama así porque el emisor espera el inicio de una reacción por parte del receptor.

La importancia del lenguaje oral

El lenguaje es un intercambio de información a través de un determinado sistema de codificación. Los sonidos se articulan en palabras y estas en frases que tienen un significado y es lo que se quiere transmitir. Siendo el lenguaje oral un proceso complejo, que implica un código de símbolos, la adquisición de vocabulario, la elaboración de frases... conlleva una serie de capacidades, que resultan ser las condiciones básicas para que se pueda desarrollar: maduración del sistema nervioso, adecuado aparato fonador, nivel suficiente de audición un grado de inteligencia mínimo, una evolución psicoafectiva, estimulación del medio y relación interpersonal.



Los resultados de las investigaciones demuestran que el lenguaje influye en la memoria y en la percepción, ya que nos ayuda a hacer generalizaciones, a asociar y diferenciar los rasgos más significativos de las cosas y permite la acumulación de recuerdos e información. La conducta humana está basada en el lenguaje oral, contribuye a la organización del comportamiento humano, al conocimiento de las propias sensaciones y sentimientos, llegando a ser un elemento de autocontrol y modificación de la propia conducta.



Lenguaje y proceso de socialización

Muchas de las funciones consideradas como intrapersonales (desarrollo del lenguaje, desarrollo simbólico, resolución de problemas, formación de conceptos, atención, memoria) se originan en un contexto interpersonal ya enunciado por Vigotsky, cuando afirmaba que en el desarrollo del niño toda función aparece dos veces: primero en el plano social y luego en el plano individual; significa que

primero se da entre personas y después en el interior del propio niño. Esta doble aparición tiene su reflejo en el papel que juega, lo que este autor ha denominado zona de desarrollo próximo, que no es otra que la situación que se produce en una interacción. El papel de la zona de desarrollo próximo es fundamental para entender cómo se produce el desarrollo del lenguaje en el niño y el papel activador que con su actuación ejerce el adulto.

En ese sentido, los niños necesitan estimulación para iniciarse en el aprendizaje de la lengua, por lo que el ambiente familiar supone el principal estímulo para la adquisición del lenguaje; de ahí la importancia que juega la familia en el proceso de adquisición del lenguaje y en su proceso de socialización.

El papel de la escuela

En el Diseño Curricular Nacional (DCN) de nuestro sistema educativo se plantea en el área de comunicación, que los niños como sujetos sociales tienen una vocación natural a relacionarse con los demás y el mundo que lo rodea, por tanto la comunicación, en particular la oral, cumple un papel fundamental en el proceso de socialización, especialmente cuando el espacio se amplía con el ingreso a una institución educativa. Por ese motivo, el jardín de infantes o el programa no escolarizado debe promover diferentes experiencias comunicativas reales, auténticas y útiles.



Es decir, la docente debe facilitar este proceso con acciones de observación y experimentación directa de los objetos, personas, animales y todo lo que le rodea. De ninguna manera los niños deben ser forzados a aprender a leer y escribir si no han desarrollado habilidades de la función simbólica (capacidad de “registrar, recordar y evocar mentalmente la imagen de los objetos sin verlos”) ni se encuentran maduros para ejercitar movimientos finos. Un aspecto que se debe tomar en cuenta es que los niños deben desarrollar la conciencia fonológica, que es la capacidad para discriminar auditivamente la secuencia de sonidos que forman sílabas y a su vez palabras.

A manera de conclusión

En el desarrollo del lenguaje, la familia y la escuela ejercen influencia determinante. Por un lado, siendo la familia el primer entorno comunicativo y socializador, debe generar un entorno rico en experiencias, hasta que haga su aparición la escuela en la vida de un niño. Cuando esta realiza su intervención, debe procurar que la experiencia del niño se vaya ampliando y extendiendo a otros contextos, que también van a ser de gran importancia en el desarrollo del lenguaje.